



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo I. De la causa que me mouiò à hazer con tanta estrechura este
Monesterio.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

mal defender; y ansí querrià escarmentassen mis Hermanas en mi. No dirè cosas, que ò en mi, ò por verlas en otras, no las tenga por esperiencia. Pocos dias ha, me mandaron escriuiesse cierta relacion de mi vida, adonde tambien tratè algunas cosas de oracion: podrá ser, no quiera mi Confessor las veays por aora, y por esto pornè aqui alguna cosa de lo que alli va dicho, y otras, que tambien me pareceràn necessarias. El Señor lo ponga por su mano, como le he suplicado, y lo ordene para su mayor gloria. Amen.

CAPITVLO I.

De la causa que me mouiò à hazer con tanta estrechura este Monesterio.

AL principio que se començò este monesterio à fundar, (por las causas, que estan dichas en el Libro que digo tengo escrito, con algunas grandezas del Señor, en que diò à entender, se auia mucho de seruir en esta casa) no fue mi intencion, vudiesse tanta aspereza en lo esterior, ni que fuesse sin renta, antes quisiera vuiera posibilidad, para que no faltàra nada. En fin, como flaca y ruyn, aunque algunos buenos intentos lleuaua, mas que mi regalo. En este tiempo vinieron à mi noticia los daños de Francia, y el estrago que auian hecho estos Luteranos, y quanto yua en crecimiento esta des-

defuenturada seta . Diòme gran fatiga : y como si yo pudiera algo, ò fuera algo, lloraua con el Señor, y le suplicaua remediaffe tanto mal. Pareciame, que mil vidas pusiera yo para remedio de vn alma de las muchas que alli se perdian . Y como me vi muger, y ruyn, y impossibilitada de aprouechar en lo que yo quisiera en el seruicio del Señor ; y toda mi ansia era, y aun es, que pues tiene tantos enemigos, y tan pocos amigos , que essos fueffen buenos: determinè hazer esso poquito, que era en mi , que es seguir los consejos Euangelicos, con toda la perfeccion que yo pudieffe ; y procurar, que estas poquitas que estan aqui, hizieffen lo mismo ; cõfiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar à quien por el se determina à dexarlo todo : y que siendo tales, quales yo las pintaua en mis deseos, entre sus virtudes no ternian fuerça mis faltas, y podria yo contentar en algo al Señor, y que todas ocupadas en oracion por los que son defensores de la Yglesia, y Predicadores, y letrados, que la defienden, ayudassemos en lo que pudieffemos, à este Señor mio , que tan apretado le traen aquellos , à quien el ha hecho tanto bien, que, parece, le querrian tornar aora à la cruz estos traydores, y que no tuuieffe adonde reclinar la cabeça.

O Redemptor mio, que no puede mi coraçon llegar aqui , sin fatigar se mucho ! Que es esto aora de los Christianos ? Siempre han de ser, los que
mas

mas os deuen, los que os fatigan? à los que mejores obras hazeyz? à los, que escogeys para vuestros amigos? entre los que andays, y os comunicays por los Sacramentos? No estan hartos de los tormentos, que por ellos aueys passado? Por cierto, Señor mio, no haze nada, quien aora se aparta del mundo. Pues à vos os tienen tan poca ley, que esperamos nosotros? Por ventura merecemos nosotros, mejor nos la tengan? Por ventura hemos les hecho mejores obras, para que nos guarden amistad? Que es esto que esperamos ya, los que por la bondad del Señor no estamos en aquella roña pestilencial; que ya aquellos son del demonio? Buen castigo han ganado por sus manos: y bien han grangeado con sus deleytes fuego eterno. Allà se lo ayan, aunque no me dexa de quebrar el coraçon, ver tantas almas, como se pierden. Mas del mal no tanto; querria no ver perder mas cada dia. O Hermanas mias en Christo, ayudadme à suplicar esto al Señor, que para esso os juntò aqui: este es vuestro llamamiento, estos han de ser vuestros negocios, estos han de ser vuestros desseos, aqui vuestras lagrimas, estas vuestras peticiones: no, Hermanas mias, por negocios acà del mundo, que yo me rio, y aun me congoxo de las cosas que aqui nos vienen à encar- gar, supliquemos à Dios, hasta pedir à su Magestad rentas y dineros, y algunas personas que quer-

12 *Segunda Parte.*

B

ria

Quiere decir, que el pedir lo temporal, y mayormente en tiempo de mayores necesidades, ha de ser cuidado muy necesario.

ria yo suplicassen à Dios los repisassen todos. Ellos buena intencion tienen, y en fin se haze por ver su deuocion, aunque tengo por mi, que en estas cosas nunca me oye. Estàse ardiendo el mundo: quieren tornar à sentenciar à Christo, como dizen, pues le leuantan mil testimonios: quieren poner su Yglefia por el suelo, y hemos de gastar tiempo en cosas, que por ventura, si Dios se las dieffe, terniamos vn alma menos en el cielo. No, Hermanas mias, no es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia. Por cierto, que si no mirasse à la flaqueza humana, que se consuela que la ayuden en todo (y es bien si fuessemos algo) que holgaria se entendiesse, no son estas las cosas que se han de suplicar à Dios en S. Ioseph con tanto cuidado.

CAPITULO II.

Que trata como se han de descuydar de las necesidades corporales, y del bien que ay en la pobreza.

Quiere decir, que quien professá pobreza, no ha de ganar con artificios sollicitos las voluntades ajenas, para que le de.

NO penseys, Hermanas mias, que por no andar à contentar à los del mundo, os ha de faltar de comer, yo os asseguro. jamas por artificios humanos pretendays sustentaros, que morireys de hambre, y con razon. Los ojos en vuestro esposo, que el os ha de sustentar. Contento el, aunque no quieran, os daràn de comer los menos vuestros deuotos, como lo aueys visto por esperiencia.

Si